

### Entre el “hola” y el “adiós”

#### Queridos amigos/as:

No estaba en mi agenda el dirigirme a vosotros/as en esta ocasión, pero las circunstancias así lo dictan. Como algunos ya sabréis, el P. Emilio Pérez, el padre comboniano encargado de este Boletín, falleció el día 19 de enero, en Valencia.

El día 31 de diciembre se sintió mal, fue hospitalizado y el día 1 de enero de madrugada fue intervenido quirúrgicamente de un derrame cerebral. Desde estas líneas le decimos “adiós” y que interceda delante del Padre por todos nosotros. Agradecemos todo su trabajo, sobre todo en la misión del Congo.

Y, como pongo en el título de estas cuatro líneas, también hay un “hola”. A partir de este número, os acompañará y sustituirá al P. Emilio como encargado de este Boletín, el P. César Ruiz García (ver foto), natural de Albacete y que realizó su misión en Ecuador y posteriormente en Perú. Desde el 2004 está trabajando en la comunidad de Barcelona.

Él estará a vuestra disposición para

aquello que necesitéis. Si deseáis dirigirlos a él a través de correo electrónico, podéis hacerlo a esta dirección:

**[mterceraedad@combonianos.es](mailto:mterceraedad@combonianos.es)**

Vivimos constantemente entre el “adiós” del niño al útero materno, a la casa familiar, al pueblo, al cole, etc. y el “hola” del niño al venir al mundo, ir al cole, dejar su casa, etc. hasta ese “adiós” final, al mundo y a los seres más queridos. Y entre el uno y el otro, nos relacionamos de una u otra forma con tres puntos de referencia para la persona: la vida, el amor y la muerte. Todo ello, claro está, impregnado por la fe en Jesús de Nazaret, que hace que nuestra vida esté llena de esperanza, gozo y la alegría de sabernos cada día en las manos de quien guía nuestra vida.

Un saludo afectuoso de vuestro amigo,

**P. Daniel Cerezo Ruiz**  
*Superior Provincial*



### LA RESURRECCIÓN DE CRISTO DA SENTIDO A NUESTRA VIDA



Los Apóstoles estuvieron con Jesús alrededor de tres años, y fueron testigos de sus palabras y de sus milagros. Pero, al verle morir en la cruz, sus esperanzas mesiánicas se derrumbaron. Por eso, cuando el primer día de la semana las santas mujeres trajeron la noticia del sepulcro vacío y de su resurrección, ellos no las creyeron.



Más tarde, la evidencia se impone cuando el Resucitado se aparece al grupo en varias ocasiones y come con ellos. Entonces comienzan a comprender con toda claridad que Jesús es el Señor, y que nos salva del poder del pecado y de la muerte (cf. 1Cor 15,22-28).



La resurrección de Cristo llenó de alegría y esperanza sus vidas, entonces entendieron las Escrituras (cf. Lc 24,45) y con valentía se dedicaron a anunciar el evangelio, y no dudaron en derramar su sangre como testimonio de su fe en Él.

La buena noticia de la resurrección ha llegado hasta nosotros a través de los Apóstoles. En la resurrección del Señor celebramos nuestra futura resurrección. Ella es el fundamento de nuestra fe y esperanza. La muerte de Cristo nos libera del pecado, y su resurrección nos abre el acceso a una nueva vida (cf. Rom 6,4).



En el sacramento del Bautismo, Cristo asocia a los fieles a su muerte y resurrección (cf. Rom 6, 3-5). Dice San Pablo a los bautizados: «Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios» (Col 3,1). Pero, para buscar «los bienes de arriba», debemos abrirnos a la gracia de Dios, a su Palabra, a sus sacramentos, especialmente a la Reconciliación y a la Eucaristía.



**¡Cristo ha resucitado!** Cristo ha vencido el pecado y la muerte, y está presente en el sacramento de la Eucaristía. Él es nuestra paz y nuestra esperanza; por eso, podemos contemplar con una mirada nueva nuestra existencia sabiendo que la última palabra ya no la tiene la muerte, sino la vida. Dichosos nosotros si, acabado el curso de nuestra vida, el Señor nos considerase dignos de entrar en su Reino para vivir eternamente junto a Él, la Virgen María y todos los santos.

---

### INTENCIONES MISIONALES

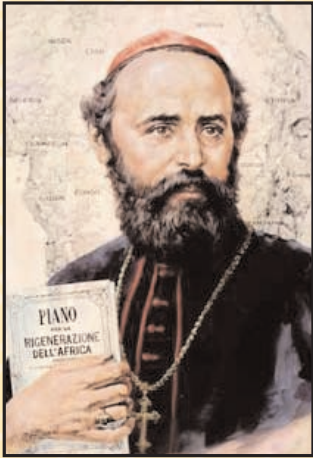
**ABRIL:** *Para que los cristianos perseguidos por causa del Evangelio, sostenidos por el Espíritu Santo, perseveren en el fiel testimonio del amor de Dios por toda la humanidad.*

**MAYO:** *Para que los ministros ordenados, las religiosas, religiosos y los laicos comprometidos en el apostolado, sepan infundir entusiasmo misionero a las comunidades confiadas a su cuidado.*

**JUNIO:** *Para que las Iglesias en Asia, que constituyen "una pequeña grey" entre poblaciones no cristianas, sepan comunicar el Evangelio y testimoniar con gozo su adhesión a Cristo.*

---

### SAN DANIEL COMBONI, ANIMADOR MISIONERO DE EUROPA



- En 1864, siendo un joven sacerdote de 33 años escribe su famoso Plan para la Regeneración de África, y busca movilizar a toda la Iglesia europea para alcanzar ese fin. Comboni sueña con que los africanos sean protagonistas de su propia salvación, por eso habla de “Salvar África por medio de África”. Para él, “salvar” significa evangelización y promoción humana en sentido pleno.
- Para llevar a cabo este formidable Plan busca por todas partes sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos que quieran trabajar en la salvación de África. Se hace ayudar de los religiosos Camilos, de las religiosas de la Anunciata de San José y de los sacerdotes diocesanos y laicos que encuentra.
- Los viajes que hace por Europa, y los cientos de cartas que escribe, nos dan una idea de la amplia animación misionera que estaba realizando a favor de su amada África.
- En 1867, para dar continuidad a su vasto Plan, funda el Instituto de los Misioneros Combonianos y, unos años después, en 1872, el de las Misioneras Combonianas. También ese mismo año, y para apoyar la causa misionera, funda en Italia la revista Anales de la Asociación del Buen Pastor. Diez años después se transformaría en la actual Nigrizia.
- Personalmente estoy convencido de que si Comboni hubiera contado con los modernos medios de comunicación social de nuestro tiempo: radio, cine, televisión, internet, etc. no hubiera dudado en usarlos para dar a conocer en el mundo el continente africano y promover su plena evangelización.



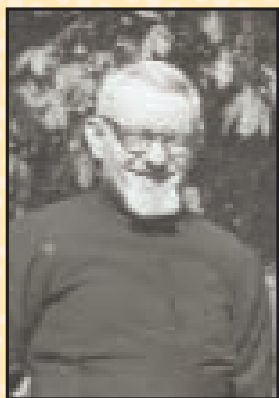
*Si alguien desea escribirme, mi dirección es:*

**P. César Ruiz García**  
**Misioneros Combonianos**  
**Feliu i Codina, 59**  
**08031 Barcelona**

**E-mail: [mterceraedad@combonianos.es](mailto:mterceraedad@combonianos.es)**

---

## EL P. ENRIQUE FARÉ, FUNDADOR DE MUNDO NEGRO



Este año celebramos el 50 aniversario del nacimiento de la revista Mundo Negro, y quisiera recordar brevemente a su artífice: el Padre Enrique Faré, misionero comboniano de origen italiano de un incuestionable don de gentes y de amplia experiencia misionera.

Cuando el P. Faré fue destinado a España tenía 47 años y había trabajado con éxito en Italia, en las misiones sudanesas de Torit, Lafon e Isoke, y también en México.

Apenas llegó a nuestro país, comenzó a recorrer los seminarios diocesanos dando testimonio de su vida misionera. Su libro “Da mihi ànimas”, dirigido a seminaristas, fue muy popular y suscitó numerosas vocaciones.

En 1960 fundó la revista Mundo Negro. En sus memorias dice: “Una idea que llevaba conmigo, fija como un clavo... era la necesidad de lanzar, lo más rápidamente posible, una hermosa y gran revista para adultos”. Después de vencer numerosas dificultades, el mes de abril de 1960, salió a la luz el primer número de la revista con una tirada de 25.000 ejemplares.

Durante su mandato, a las casas ya existentes de San Sebastián y Corella (Navarra), se añadieron las nuevas de Madrid (sede de Mundo Negro), Moncada (Valencia), Barcelona, Granada y Santiago de Compostela. También se dieron los pasos definitivos para la ansiada reunión (1975) de las dos ramas combonianas: la italiana y la alemana.

Después de su estancia en España, el P. Faré pasó un tiempo en Italia y Kenia, y luego fue enviado a Colombia y México. Finalmente, en 1989 volvió a Italia para un curso de “puesta al día” (en italiano, “aggiornamento”) pero el 29 de marzo de ese año, en Limone Sul Garda, en la casa natal del Fundador, falleció de un infarto de miocardio a la edad de 76 años.

Su vida fue un regalo de Dios para la Iglesia universal y de manera especial para la provincia comboniana de España, en la que pasó 16 años haciendo animación misionera con fe y amor, siguiendo de cerca a San Daniel Comboni, del cual era un rendido admirador.